



APOSTOL Y GIVILIZADOR

Franqueo concertado
33 / 22

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 56 12 67.

Marzo 1985, Nº 115



Simpática y original visita la del pasado día 9 de Febrero. Montados en bicicleta, cerca de docientos niños y niñas del 5º Curso del Colegio La Salle de Manacor, vinieron para visitar los lugares juniperianos. Su presencia llenó de alegría juvenil las calles de Petra.



*Acércate a la gente
con mano suave,
porque la gente
es frágil.
Dales el
pan de tu
bondad.
Que los
demás
vean en ti
un refugio
un puerto
y un oasis.*

(Phil Bosmans)

**APOSTOL Y
CIVILIZADOR**

PUBLICA:
Fraternidad de Franciscanos, O.F.M.
PETRA (Mallorca) ESPAÑA
Tel. (971) 56 12 67
Depósito legal P.M. 178-1974
Impreso en Offset propio.

DIRECTOR:
P. Salustiano Vicedo, o.f.m.

COLABORADORES:
P. Jacinto Fernández-Largo, o.f.m.
Mgr. Francis J. Weber.
Sebastián Rubí Darder.
Bartolomé Font Obrador.
M. Llinás.
A. Ribot.
Mariano Vila-Cervantes.
Adalberto Rodríguez Martín y Petrus.
Rafael Nicolau Riutort.
Catalina Gibert.
Concepción Bauzá.
Llorenç Riera.

DEPORTES:
Simó Tortella.
Francesc Mestre.

FOTOGRAFIA:
Reportajes Font.
P. Vicedo.

ILUSTRACIONES:
"Dino y Tina"

TRADUCCIONES DEL INGLES:
Nuria Llansó.



*Un sol
fi:
Mallorca.*



**CONSELL
INSULAR
DE MALLORCA**

MISIONEROS FRANCISCANOS EN LA CALIFORNIA HISPANICA, 1769-1784

Los Colegios Apostólicos de San Fernando en ciudad de México, Nuestra Señora de Guadalupe en Zacatecas y el de la Santa Cruz de Querétaro tuvieron a su cargo la conversión de las tribus indias de California. En esta tarea, el más importante de ellos fue el de San Fernando. Entre 1769 y 1833, envió a la Alta California un total de 127 misioneros. Zacatecas destinó allí 11 de sus miembros a partir de 1833. Y Querétaro dirigió en 1780 a cuatro al área de los Yumas. Desde 1769 a 1823 el Colegio de San Fernando fundó las 21 misiones a lo largo de la costa entre San Diego y Sonoma. Los de Zacatecas se encargaron de administrar las misiones de Soledad a Sonoma en 1833. Por su parte, Querétaro erigió en 1780 las dos misiones de Purísima Concepción, en Fort Yuma, y de San Pedro y San Pablo de Bicuñer en las riberas del Colorado; ambas quedaron destruidas y asesinados sus cuatro ministros durante la rebelión de julio de 1781 y ya no serían reconstruidas en tiempos coloniales.

En el espacio de 79 años esos 142 misioneros atrajeron a la fe católica y a la civilización española casi 100.000 aborígenes al mismo tiempo que atendían las necesidades espirituales de españoles y mexicanos en presidios, pueblos y ranchos. La mayoría de misioneros había nacido en España, siguiendo en número los mexicanos. Todos los queretanos eran españoles; mexicanos todos los de Zacatecas que trabajaron en California, menos uno; exceptuados unos pocos mexicanos y



algunos de la zona del Caribe, la mayor parte de los fernandinos fueron españoles.

Se desconoce el lugar de origen de diez de los frailes de San Fernando. La naturaleza española de los restantes es como sigue: Encabeza la Provincia franciscana de Cantabria con 30; sigue la de Cataluña con 22; pertenecientes a la de Mallorca 16 y 14 a la de Aragón, Burgos y Extremadura (Provincia de San Miguel) proporcionaron 7 cada una. Galicia envió 5. Otros 5 Castilla la Vieja (Provincia de la Concepción). De la Provincia andaluza de Los Angeles eran 4, el mismo número que de Castilla la Nueva. Un misionero llegó de Valencia.

De los 127 fernandinos que marcharon a California en calidad de misioneros, 58 murieron en las misiones y los demás regresaron al Colegio. Los indios mataron a dos fernandinos. De los 11 de Zacatecas que fueron a California, 7 regresaron a México, 2 fallecieron en California antes de 1850 y otros 2 duraron hasta avanzado el período norteamericano.

La ley obligaba a los franciscanos españoles que llegaban a los Colegios a servir por lo menos

diez años, ya que sus gastos corrían a cuenta del tesoro real. Algunos de los ingresados en Colegios nunca llegaron a estar entre indios, dedicándose a misiones entre fieles. No todos los misioneros trabajaron a gusto en su labor, ni todos fueron capaces de enfrentarse al duro impacto físico o psicológico inherente a su vocación. Una cantidad sorprendente padeció de mala salud en California y hubo de tornar a México por este exclusivo motivo, a veces antes de cumplir su plazo de servicio. Un número menor se vió afectado de perturbaciones mentales. Algunos pocos murieron prematuramente, aunque la mayoría sirvió más tiempo del requerido por la ley. Como en todas las otras corporaciones sociales, también hubo algunas sombras en este cuerpo de 142 misioneros, si bien la inmensa mayoría perseveró fielmente en sus votos de sacerdocio y de vida franciscana. Nada de extraño, habida cuenta de las dificultades del empeño y de la amplia variedad de caracteres y temperamentos personales.

Este fue el grupo de soldados de la cruz que, hace doscientos años, consiguieron los triunfos iniciales para la religión y la civilización en lo que ahora es el Estado de Oro de California, el más poblado y uno de los más ricos de Norteamérica. Pero en tiempos coloniales, militares y franciscanos coincidían en calificar al territorio de "último rincón del mundo" por su rudeza, dificultades, alejamiento y primitivismo. lo conseguido allí con los medios disponibles y el desfavorable



apartamiento de la civilización pudo llevarse a cabo únicamente por hombres entregados y prestos al sacrificio. Cada uno de ellos se ganó distinto lugar en la historia, pero "Memoria eorum manet in aeternum".

La fecha tope del título merece una aclaración, pues dista bastante de 1833, año en que la secularización cerró el ciclo de las misiones californianas. Hemos elegido 1784 porque entonces murió santamente el Siervo de Dios Fray Junípero Serra, fundador y primer Presidente de las misiones, acontecimiento cuyo Bicentenario estamos celebrando. Con esta ocasión parece oportuno evocar la personalidad de aquellos sus compañeros pioneros que tanto colaboraron en la gesta evangelizadora de California. Empresa de tal calibre y realizada con tanta solidez desborda la capacidad de un hombre solo, por muy eminente que sea. Estos perfiles biográficos aspiran a rendir el merecido tributo a cuantos hermanos de hábito de Fray Junípero abrieron camino y asentaron cimientos en el curso de vida del glorioso franciscano mallorquín. Todos fueron paladines esforzados en la propagación del Evangelio y Francisco de Asís, cortés y valeroso Heraldo del Gran Rey, puede sentirse satisfecho de estos hijos suyos, legados de Cristo entre las gentes primitivas que poblaban el territorio de la mítica reina Calafia.

Para trazar los bocetos biográficos nos hemos servido fundamentalmente del diccionario compuesto por el llorado investigador P. Maynard J. Geiger, OFM.

FRANCISCO PALOU 1723-1789

Fray Francisco Palou nació de Sebastián Palou y Miquela Amengual en Palma, Mallorca, el 22 de enero de 1723. Sus padres eran feligreses de la parroquia de Santa Eulalia y moraban en una casa del "Carrer del Sindicat"; Sebastián ejercía el oficio de carpintero. El 23 de septiembre de 1719 había bendecido su matrimonio en la misma parroquia el Dr. Miguel Rullán, vicario. Este hijo era el segundo de la unión y fue bautizado al día siguiente en la vecina catedral por el canónigo Antí Ribot con los nombres de Francisco, Miguel, José y Joaquín. Le impartió la Confirmación el obispo D. Juan Fernández Zapata el 6 de marzo de 1724.

El futuro misionero tuvo tres hermanos: Francina, Juan y Antonina. La familia era muy devota de la Orden franciscana, como lo demuestra el obituario de su abuelo paterno, de sus padres y hermanos. Educado en este ambiente, no sorprende que el pequeño Francisco sintiera la vocación franciscana. Con 16 años cumplidos, recibió el 10 de noviembre de 1739 el sayal en el convento de Nuestra Señora de los Angeles de Jesús, extramuros de la capital, y profesó el 11 de noviembre de 1740. Durante los tres años siguientes cursó Filosofía en el Real Convento de San Francisco bajo la dirección del Lector Fray Junípero Serra, con quien le unió desde entonces una entrañable amistad duradera de por vida. Siguió el estudio de la Teología hasta 1746, año en que fue ordenado de sacerdote, dedicándose cierto tiempo a la predi-

cación. Queda constancia de que en 1748 tuvo un sermón sobre las Llagas en el convento de Santa Clara y de otro que tuvo en la iglesia de "Sant Antoni de la Porta" unos dos meses antes de partir hacia América; ambos tuvieron lugar en Palma.

En febrero de 1749 superó felizmente los exámenes para Lector en Filosofía y fue encargado de enseñarla a partir del otoño del año siguiente. Pero los designios de Dios eran muy otros: Palou no llegaría a la docencia, ya que por esas fechas se sintió llamado a las misiones entre infieles y, en compañía de su querido maestro Fray Junípero, zarpó para el Nuevo Mundo el 13 de abril de 1749. Desde entonces, ambos compartieron ideales y destinos, unidos por una amistad que sólo la muerte de Serra truncharía en 1784. Los oficiales de la Casa de Contratación de Cádiz describieron así a Fray Francisco: "18. Padre Fr. Palou, Lector de Filosofía, nativo de Palma, Mallorca, en la diócesis del mismo nombre, salió del convento de San Francisco, Palma, el 13 de abril, 1749, edad 26 años. Mediano de cuerpo, moreno, ojos y pelo negros".

El navío "Villasota", en el que iban junto a otros 18 frailes, salió de Cádiz a finales de agosto, hizo escala en San Juan de Puerto Rico en octubre y el 7 de diciembre anclaba en Veracruz tras una tormenta que a punto estuvo de hundirlo. Aunque el clima malsano del puerto mexicano postró en cama a Palou, se recuperó a tiempo para unirse a la cabalgata de sus compañeros hasta ciudad de México, donde llegaron algo antes del 1 de enero de 1750. Cinco meses permanecieron Serra y él en el Colegio Apostólico de San Fernando, pues se ofrecieron voluntarios para las misiones de Sierra Gorda escasas de ministros a la sazón. Partiendo a principios de junio de 1750, caminaron todo el recorrido hasta Jalpán, en cuya misión de Santiago residieron por lo menos ocho años. La labor que realizaron

entre los ariscos Pames mereció encendidos elogios de las autoridades de San Fernando y no sin razón: habían convertido a casi todos, los habían sedentarizado y lograron levantar la preciosa iglesia en piedra, cuya fachada barroca sigue llamando la atención. Cuando Junípero regresó a México, donde llegó el 26 de septiembre de 1758, por haber sido destinado a la misión de San Sabá entre los Apaches de Texas, Fray Francisco permaneció en Jalpán, sin que sepamos explicar el motivo, ya que también él había sido elegido para acompañarle. Ignoramos asimismo cuándo dejó Sierra Gorda, de cuyas misiones sabemos que fue Presidente. En marzo de 1759 los generosos deseos de Junípero y su discípulo de sustituir a los religiosos asesinados por los Apaches en San Sabá sufrieron una decepción: hasta nueva orden no iría ningún fraile entre aquellos peligrosos salvajes.

Durante dos años y ocho meses siguientes perdemos la pista de Palou. Ni él dice nada ni la investigación ha conseguido esclarecer nada. Desde el 28 de noviembre de 1761 al 1 de diciembre de 1764 ejerció el cargo de vicario de San Fernando y el de discreto desde la última fecha hasta que en julio de 1767 se dirigió a Baja California. Antes de concluir 1766 había sido nombrado Comisario de la Inquisición por el período de seis meses que duró la misión de la Huasteca, en la cual indudablemente intervino.

Cuando en febrero de 1767 Carlos III expulsó a los jesuitas de todos sus dominios, las misiones que éstos regentaban en Nueva España recayeron en gran parte en los franciscanos. Las de Baja California fueron encomendadas a los fernandinos; a los miembros del Colegio de Santa Cruz de Querétaro, las de Pimería y a la Provincia de Jalisco confiaron las de Nayarit. Junípero y Francisco, designados Presidente de misiones en Baja California y sustituto respectivamente, se



concentraron en Tepic con sus religiosos, uniéndose a los de Querétaro y Jalisco. Con objeto de impedir que los fernandinos tuvieran que ir a Pimería en vez de los de Jalisco, que se ocuparían de California, Palou y el P. Miguel de la Campa se entrevistaron en Guanajato con el Visitador General José de Gálvez y en la capital comparecieron ante el mismo virrey, Marqués de Croix, quien el 11 de noviembre de 1767 restableció los destinos iniciales, cambiados subrepticamente por los frailes de Jalisco. Ambos regresaron a Tepic con otros dos misioneros más.

Mientras se procuraba buscar un embarque apropiado, los religiosos dieron misiones a la gente de Tepic y sus aledaños. Palou y otros dos predicaron en la antigua población de Compostela. Por fin, todo el grupo de fernandinos embarcó en la nao "Concepción", que desde San Blas los trasladó al puerto de Loreto, donde entraron el 6 de abril de 1768, siendo recibidos por Gaspar de Portolá, nuevo gobernador de la península. Al distribuir Serra las misiones exjesuíticas, Palou recibió la de San Xavier, fundada en 1699 y dotada de iglesia de piedra con bóvedas.

El 5 de julio de 1768 llegó a Cerralbo, Baja California, José de Gálvez e inmediatamente comunicó al P. Presidente la decisión de la corte de Madrid de avanzar hacia el norte para ocupar los puertos de San Diego y Monterey, anticipándose a los rusos que desde algún tiempo venían bajando desde Alaska. Ilusionado con la perspectiva de convertir innumerables paganos, Junípero colaboró en preparar las diversas expediciones y él mismo se encaminó hacia tierras desconocidas. Tres días se detuvo en misión San Xavier, retenido por el afecto a su discípulo, a quien el Colegio había señalado su sucesor en la presidencia de las misiones. Aludiendo a esta despedida, Palou indica el estado deplorable en que el Siervo de Dios arrastraba su pierna y la rotunda negativa de éste a que le sustituyera en el largo e incierto viaje. El 1 de abril de 1769 se abrió la separación más larga que se dió entre maestro y discípulo: durante más de cinco años Serra fue avanzando por Alta California, mientras Palou permanecía en la Baja presidiendo las misiones, hasta que en 1773 pasó este campo misional al cuidado de los Dominicos.

En vez de regresar entonces a San Fernando, Fray Francisco optó por incorporarse a la Alta California, siguiendo las sugerencias del guardián y del propio Serra. El 24 de mayo de 1773 zarpaba de Loreto, desembarcó en la misión de Santa Rosalía de Mulegé y luego fue por tierra hasta San Fernando de Velicatá, donde se reunió con otros cinco frailes que el sargento José Francisco Ortega debía guiar hasta San Diego. El grupo llegó al puerto el 30 de agosto; mientras tanto, Palou había fijado el 19 la línea divisoria entre las misiones del norte, encomendadas a los franciscanos, y las del sur, gobernadas por los dominicos. Palou se detuvo en San Diego hasta el 26 de septiembre de 1773 y comenzó a ejercer de Presidente de las misiones de Alta California, reci-

biendo la autoridad de manos de fray Antonio Paterna, al que Serra había designado su sustituto mientras estuviera ausente en México. La probada prudencia de Fray Francisco tuvo ocasión de manifestarse en los ocho meses siguientes: redistribuyó a los misioneros, atendiendo en lo posible a sus deseos personales, instaló a los recién llegados del sur y a unas cuantas familias cristianas de Baja California en las cinco misiones ya existentes, San Diego, San Gabriel, San Luís Obispo, San Antonio y San Carlos del Carmelo. De paso, recopilaba los datos históricos sobre ellas que posteriormente incluiría en sus *Noticias de la Nueva California*. El 10 de diciembre de 1773 acababa su informe sobre el estado de las misiones y lo remitía a D. Antonio María Bucareli y Ursúa, el nuevo Virrey, quien lo juzgó el mejor de que disponía hasta entonces acerca del nuevo territorio.

Todos los españoles que se hallaban en la península de Monterrey, Palou entre ellos, llegaron casi a la inanición hasta que Serra entró en San Carlos el 11 de mayo y aparecieron los barcos de abastecimiento enviados gracias a su intervención. Después de devolver a su maestro la presidencia de las misiones y de convivir con él por unos meses, Fray Francisco fue designado capellán y diarista de la expedición que exploraría la bahía de San Francisco con miras a erigir allí una misión. Con el capitán Fernando de Rivera y Moncada partió de Monterrey el 23 de noviembre y volvió el 4 de diciembre de 1774; Palou había plantado una cruz en la zona conocida ahora por los Altos de Sutro. En 1775 fue enviado de nuevo a San Francisco, acompañado por Bruno de Heceta, para escoger el emplazamiento de la futura misión; la expedición salió de Monterrey el 4 de septiembre y había regresado el 1 de octubre. Serra trataba de secundar así los proyectos de Bucareli de fundar dos misiones y un presidio en la

zona de la estratégica bahía, empresa para la cual el Capitán Juan Bautista de Anza conducía ya a California soldados, colonos y provisiones. El Presidente recomendaba a Palou al virrey como religioso maduro y misionero de grande experiencia.

Fray Pedro Benito Cambón y él fueron destinados a establecer la sexta misión en San Francisco, tras los reconocimientos llevados a cabo por Anza y sus hombres. A las órdenes del Teniente José Joaquín Moraga, ambos Padres, 16 soldados y 7 colonos dejaron Monterrey el 17 de junio de 1776 y el 27 estaban en el lugar propuesto para la misión, junto al



lago Dolores. Dos días más tarde Palou celebró allí la misa en una enamada y un mes después alcanzó el campamento militar, situado varias millas al norte. Firmó las páginas iniciales de los registros de la misión el 1 de agosto, cuando se empezó la construcción; pero no es esta la fecha oficial de fundación, que no tuvo lugar hasta el 9 de octubre. El 17 de septiembre asistió al establecimiento formal del presidio.

Lento fue el progreso de la misión debido a la pobreza del suelo del sitio y los bautismos tuvieron que ser limitados a la canti-

dad que podía ser alimentada, vestida y albergada, desde luego exceptuadas las personas en peligro de muerte. Entre tanto, Palou y Cambón debían atender también a las necesidades espirituales de los moradores del presidio. Al embarcar hacia México en 1785, dejaba atrás 447 indios bautizados, 250 de los cuales vivían en el poblado anejo a la misión. Palou mismo puso la primera piedra del actual templo el 25 de abril de 1782. El interés con que defendía a sus amados neófitos queda patente en la controversia sobre las raciones dobles que la misión debía percibir de los almacenes reales. Junípero reputaba como los ministros más capaces de que disponía a Francisco Palou y a Fermín Francisco de Lasuén y a cada uno de ellos confió las misiones más comprometidas, San Francisco y San Diego respectivamente, que ellos supieron regir con el acierto esperado.

En el curso de los ocho años que permaneció en la misión de la bahía no faltaron sinsabores a Palou. Primero, las arbitrarias medidas tomadas por Felipe de Neve y luego las imposiciones de Pedro Fages, su sucesor en el cargo de gobernador; pero tuvo el alivio de entrevistarse con Junípero algunas veces. La primera fue cuando Serra se acercó a conocer el famoso puerto en octubre de 1777. Volvieron a encontrarse en misión Santa Clara en noviembre de 1779 y Serra marchó hasta San Francisco para administrar confirmaciones. Por su parte, Palou se trasladó en octubre de 1780 al Carmelo. El 26 de octubre del año siguiente Junípero y el P. Crespí llegaban de nuevo a San Francisco, proporcionando a Palou la alegría de reunirse con su viejo maestro y su antiguo condiscípulo; se marcharon el 8 de noviembre inmediato y Fray Francisco ya no volvería a ver a su querido Crespí, que falleció en el Carmelo el 1 de enero de 1782. Probablemente, en junio de 1782 Palou y el P. Murguía acudieron



al Carmelo, donde, con otros dos Padres de San Luís y San Antonio y el Presidente decidieron que continuara la misión de San Buenaventura, pese a la reciente orden contraria del guardián de San Fernando. Entre el 4 y el 13 de mayo de 1784 Serra estuvo otra vez en San Francisco y Palou lo acompañó hasta la vecina Santa Clara, recibiendo allí la confesión general del Siervo de Dios, que presentía la proximidad de su muerte.

Cuando el franciscano Antonio de Reyes, consagrado Obispo de Sonora en septiembre de 1782, pretendió la creación de cuatro Custodias en las Provincias Internas del virreinato de Nueva España y entre ellas la Custodia de San Gabriel en Alta California, el superior de San Fernando avisó a Serra que informara a fondo a Palou acerca del proyecto, en previsión de que el nuevo prelado convocara a Fray Francisco a Sonora. En consecuencia, Palou redactó a finales de 1783 o principios de 1784 el extenso documento titulado "Dificultades y temores relativos a la constitución de la nueva Custodia de San Gabriel en California", en el que describe concisamente las nueve

misiones, cuatro presidios y dos pueblos de españoles existentes en California y aduce en cinco argumentos las dificultades para erigir allí una Custodia franciscana.

La salud de Fray Francisco había empezado a resentirse en 1778, sin que podamos concretar las dolencias que le aquejaban. Además, el veterano misionero se encontraba cansado; si bien más joven que su maestro, era evidente que carecía de la fibra coriácea del Siervo de Dios. Sintió un primer desmayo en su vocación misionera al concluir el laborioso período de Presidente en Baja California; sólo la delicada insistencia de Serra logró que subiera al campo apostólico de la Alta. Ya en 1779 pedía y obtenía autorización para retirarse a México, aunque se vino a proseguir otro año más y su estancia en California se fue prolongando. Por fin, después de cinco años, conseguiría el anhelado y merecido descanso; pero... antes de que pudiera realizar su deseo, recibía a primeros de agosto de 1784 carta de Junípero llamándole al Carmelo, adonde llegó en la tarde del 18.

Mantuvieron largas conversaciones sobre la posible expulsión de los franciscanos de las misiones californianas y su sustitución por los Dominicos, sobre la escasez de vocaciones. Fue entonces cuando a Fray Francisco se le ocurrió la idea de escribir una vida del propio Junípero y hacerla llegar a Mallorca para que otros frailes siguieran el alto ejemplo del hijo de Petra. Muerto ya el Siervo de Dios, comunica a Juan Sancho, el mallorquín guardián de San Fernando, su decisión de componer la biografía de Serra. El P. Presidente falleció el 28 de agosto de 1784, asistido por su asiduo confesor Palou, quien cuidó de organizar el entierro y los funerales solemnes. Una vez más volvía a ocupar la presidencia de las misiones. El 7 de septiembre Palou participaba a su superior la noticia de la piadosa

muerte de Serra; le escribió de nuevo el 13 del mismo mes, mostrándose inconsolable por la pérdida del venerado maestro e indeciso sobre si regresar o no a México, pues ahora sólo quedaban 18 misioneros para toda California. Tras consultar con varios de ellos, Fray Francisco decidió permanecer, acatando el parecer unánime de los compañeros y dejando en manos de Dios el grave problema de la inminente llegada de los dominicos. Resignado así, se incorporó a su misión de la bahía en espera de que se pronunciaran los superiores de San Fernando.

Gran parte del año 1785 la pasó en misión Santa Clara, aunque se preocupó de fundar una asistencia bajo la advocación de San Pedro y San Pablo en el lugar del actual San Mateo, cuyo terreno era mejor que el de San Francisco. El decaimiento de sus fuerzas no fue óbice para que redactase la biografía de Junípero entre septiembre de 1784 y febrero del año siguiente y en San Francisco, según se desprende la Protesta que abre el libro; el Capítulo último, que trata de las virtudes del Siervo de Dios, lo compuso en 1786, después de regresar a México, donde contaba con bibliotecas y asesoramiento.

Cerca de un año tardó en llegar la respuesta del Colegio. Juan Sancho le escribió el 6 de febrero de 1785 y al día siguiente





hacía lo propio a Lasuén, comunicándole que había sido elegido sucesor de Serra en la presidencia de las misiones. Avisaba a Fray Francisco que debería volver a México en cuanto se presentase oportunidad. La última firma de Palou en el registro bautismal de misión San Francisco lleva la fecha de 25 de julio de 1785; poco después debió despedirse de los neófitos de su fundación.

Tanto en misión San Carlos como en el presidio de Monterrey, el gobernador Pedro Fages conversó con él en varias ocasiones sobre asuntos de California. Luego, D. Pedro envió en secreto a José Camacho, comandante de la fragata "La Favorita", anclada entonces en Monterrey, un aviso oficial prohibiéndole recibir a bordo a Palou sin autorización escrita del gobernador. Finalmente, accedió a que embarcase, como lo hizo en la noche del 13 de noviembre de 1785. Palou llevaba consigo dos importantes manuscritos: el de *Noticias de la Nueva California* y el de la *Relación histórica*; pero en el navío iba hacia México otro documento ignorado para él, un informe en que Fages le atacaba y acusaba a los misioneros.

Después de atracar en San Blas, emprendió viaje por Tepic, Guadalajara y Querétaro, en cuyo colegio de Santa Cruz le detuvieron por cierto tiempo unas fiebres malignas. El 21 de febrero de 1786 entraba en San Fernando, tras 19 años de ausencia, soportando una llaga en la pierna; a principios de abril ya se había restablecido tomando baños en El Peñón, al este de la capital. Incluso antes de curar

había empezado a preparar la respuesta a los cargos de Fages, que el superior le había encomendado y que ambos presentaron al Virrey Bernardo de Gálvez, sobrino del entonces Ministro de Indias José de Gálvez.

En el verano de 1786 el Visitador General Fray José Pinella presidió el Capítulo en el colegio de San Fernando. Francisco Palou, que había obtenido 17 votos, fue confirmado como guardián el 19 de julio, no obstante su renuncia verbal y escrita. Para él, enfermo y cansado, la elección suponía una carga pesada; para las misiones californianas, un acierto insuperable. Celoso misionero y administrador eficiente, acababa de conocer al nuevo Comandante General de las Provincias Internas, había convivido largo tiempo con Fages, el gobernador de California, mantenía buenas relaciones con el poderoso José de Gálvez y se hallaba cerca del Virrey. El 16 de agosto hizo saber su elección a Lasuén y le participaba que entreveía un porvenir halagüeño para las misiones y que la vida de Serra estaba ya a punto de salir de la imprenta. En efecto, costeado por bienhechores, el libro fue publicado por Zúñiga y Ontiveros, de México, en 1787 y varios

ejemplares se enviaron al palacio real de Madrid, a Mallorca y a las misiones de Sonora y California. De todos esos lugares llegaron respuestas de subida alabanza para la *Relación histórica*, de la cual dice un especialista: "Juzgamos que es una excepcional biografía y juzgamos con objetividad tal que no dudamos en considerarla como una de las mejores en lengua castellana". Las *Noticias* no serían publicadas hasta mediados del siglo XIX.

Las preocupaciones de regir el Colegio no consiguieron que olvidase sus queridas misiones californianas. En carta al nuevo Virrey Manuel Antonio Flórez, Palou proyecta una serie de nuevos establecimientos en términos muy precisos, como buen conocedor que era del campo de apostolado. Lasuén, el capaz y laborioso Presidente, se encargaría de realizar el vasto programa. Los postreros años de Palou al frente de San Fernando se vieron amargados por la presencia en el Colegio de dos psicópatas, los Padres Mariano Rubí y Bartolomé Gilí, llegados de España en 1786 y 1788 respectivamente; ni él ni el propio Virrey pudieron controlar las desordenadas vidas de ambos desgraciados. Fray Tomás de Pangua, guardián posterior, escribía al Virrey asegurando en 13 de septiembre de 1793 que había sido una desgracia para la comunidad hallarse dirigida por un superior no sólo avanzado en años, sino incapaz de hacer algo más que llorar como un niño y encerrarse en su celda de puro miedo. Esto sólo puede referirse a Palou, puesto que Pablo de Mugártegui ejerció de guardián



desde 1789 a 1792, contando nada más que 53 años al ser elegido, y Rubí y Gilí marcharon a California durante su mandato, en 1790 y 1791 respectivamente.

El siguiente Capítulo de San Fernando debía celebrarse en abril de 1789 bajo la autoridad de Fray Romualdo de Cartagena, Visitador General. Palou había ido a Querétaro a resolver asuntos que desconocemos. Y allí enfermó y murió el día 6 de dicho mes, desempeñando todavía el cargo, aunque la Visita canónica estaba ya en curso. Contaba 66 años de edad, 3 meses y 15 días. No consta dónde yacen sus restos, pero es muy probable que reposen en alguna ignota sepultura del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, vecinos a los de Francisco Garcés, el gran misionero y explorador sacrificado con otros tres compañeros en la revuelta de los Yumas, ocurrida en julio de 1781.

El aprecio que sus hermanos de San Fernando hicieron de las cualidades de Palou queda bien manifiesto en los cargos que le confiaron y en los votos que en diferentes Capítulos le otorgaron. Gran misionero y administrador excelente, se le recuerda mejor en cuanto primer historiador de California y biógrafo. Sus escritos nos transmiten muchas cosas que hubieran caído en el olvido. Fue testigo presencial de la mayor parte de acontecimientos que relata y además recopiló amplia documentación al paso que la historia se iba gestando. Sus obras son reputadas merecidamente cual fuente capital para el estudio de los inicios de Alta California; su nombre figura grabado en piedra en la Biblioteca del Estado de Sacramento, la capital, y Palma de Mallorca, donde naciera, le honra entre sus Hijos Ilustres y ostenta un retrato suyo en la galería del Ayuntamiento.

Desde que se conocieron en las aulas de San Francisco en 1740, Serra y Palou concibieron amistad, admiración y respeto

mutuos que no hicieron más que incrementarse en largos años de fatigas e ideales comunes. Para Palou su maestro era una persona santa, un misionero fervoroso y a su pluma debemos que el retrato de Serra haya sido preservado mejor que el de cualquier otro religioso pionero de California.

Junípero Serra, el enérgico fundador, Francisco Palou, primer historiador de California y biógrafo, y Juan Crespí, sacerdote amable y explorador intrépido, constituyeron el triunvirato avanzado y fraternalmente unido de la contribución de Mallorca a la evangelización de California, aportación notable en cantidad y calidad. La Iglesia católica del Estado de Oro debe mucho a la Iglesia, vieja pero fecunda, de la isla mediterránea.

Jacinto Fernández-Largo, ofm



EL INFATIGABLE MISIONERO DE LAS CALIFORNIAS

Su último viaje fue a Santa Clara y San Francisco. A finales de Abril de 1784 salió hacia el norte, llegando primeramente a Santa Clara donde confirmó el 2 de Mayo. Después partió hacia San Francisco, el 4 de Mayo, en donde confirmó el 9 del mismo mes. Regresó de nuevo a Santa Clara el 13, llegando, juntamente con el Sr. Gobernador D. Pedro Fages, en la mañana del día 15, en donde ofició en la solemne dedicación de la nueva iglesia de la misión en la tarde de este mismo día. El 24 de Mayo deja Santa Clara, llegando al Carmelo poco después.

Serra administra su último bautismo el 6 de Agosto de 1784 y escribe el mismo día su última carta, conocida hasta ahora, al P. Sancho, guardián del Colegio de San Fernando.

Veintidós días más tarde; el 28 de Agosto de 1784 Junípero Serra moría un poco antes de las dos de la tarde, saliendo de este mundo cargado con un abultado bagaje de trabajos de todo orden, llevados a cabo durante su atareada vida.

Al morir tenía la edad de 70 años, 9 meses y 4 días. Franciscano lo fue por 53 años, 11 meses y 13 días. Misionero apostólico, 35 años, 4 meses y 13 días. Sacerdote, 45 años.

El P. Serra vivió en la Alta California durante los años 1769-1784, con excepción a su viaje a Méjico de un poco más de un año de duración, entre 1772-1773. La campaña misionera en California la realiza cuando tenía la edad entre los 56 y 70 años.

Durante este tiempo se realizan en las misiones que él fundó 5.800 bautismos y sólo por su cuenta administra 5.309 confirmaciones. Casi todas de indígenas.

Fr. Salistiano Vicedo, ofm.

FRAY JUNIPERO SERRA

PIONERO RELIGIOSO DE CALIFORNIA

Por Monseñor Francis J. Weber

-XVII-

EL TRIUNFO DEL PADRE SERRA

La ejecutoria histórica de Fray Junípero Serra en California ha sido más que adecuadamente relatada por el eminente sabio franciscano, el Padre Maynard J. Geiger. Un eco de la influencia del fraile queda reflejada en una carta que escribió al Virrey Antonio María Bucareli, el 22 de Abril de 1773. Llegaron rumores al Presidente de que el puerto de San Blas, la base de comunicaciones con la Alta California, corría el peligro de quedar cerrado. Entre las muchas razones que basaban esta drástica propuesta, se contaba el adverso clima del puerto, su escasa posibilidad de almacenaje, y el poco fondo de su ensenada que se obstruyó rápidamente con el aluvión.

Al comprender los enormes gastos que representaba continuar las operaciones en San Blas, Fray Junípero Serra llamó la atención sobre el coste, aún más grande, que sobrevendría si todas las provisiones y el personal tuvieran que ser reexpedidos por tierra. Favoreció la apertura de una ruta por tierra entre Sonora y gida. La copia ha permanecido entre los documentos de los Archivos de la Misión Santa Bárbara desde 1833.

Esta carta, una de las 47 escritas por el Presidente Franciscano a Bucareli refuerza,

quizás, con más peso que ninguna otra, el criterio de los historiadores que «desde mucho tiempo atrás han juzgado los escritos de Serra como algo indispensable en la comprensión de los hombres y los acontecimientos en la primitiva California española».

la costa californiana, pero destacó que la naturaleza del territorio, sus habitantes hostiles, la falta de burros y muleteros, las pérdidas y las demoras, así como los peligros sociales y morales, se mitigarían ante la alternativa exclusiva de viajar por mar.

Las observaciones de Serra, llevadas personalmente al Virrey Bucareli, en su cuartel general en la Ciudad de México, «se demostraron incontestables» y el Virrey ordenó que todo continuara igual que antes en el propio San Blas, al menos hasta que pudiera esperar el asentimiento real. La decisión final no solamente confirmó la orden provisional dada por Bucareli, sino que dispuso la reestructuración del departamento «sobre una base mucho más completa y sólida que antes».

La misma carta de cinco hojas en folio escritas apretadamente, de fecha 22 de Abril de 1773, es «uno de los mejores documentos originales de Serra conservados por los franciscanos». Fueron dos copias, salidas de la mano de Fray Junípero. Una enviada al Virrey, se encuentra en el mismo edificio donde fue diri-

JUNIPERIANAS 1983-1984

DESDE BARCELONA

Pasó 1982 y 1983 transcurrió sin que cayera nada en nuestras manos acerca de Fray Junípero Serra, fuera del mensual "Apóstol y Civilizador", fiel mensajero de la villa de Petra, conocida, aquende y allende los mares y los océanos, por la vida y la obra de su egregio varón universal. Llegó 1984, el esperado año del bicentenario, con abundantes escritos sobre la personalidad del misionero de California, escri-



tos ya informativos, ya críticos. Prescindiremos de los primeros para volcarlos en los otros.

En el "Full dominical" del 26 de Agosto de 1984 aparece un precioso escrito firmado por el teólogo J. Piquer con el retrato de fray Junípero, de autor desconocido, que desapareció en 1910 del convento de Santa Cruz de Querétaro (Méjico) cuando ya se habían hecho varias copias. En una buena prosa leemos la pincelada siguiente:

Fray Junípero sembró el Evangelio en las tierras vírgenes de América, como lo hicieron siglos antes los benedictinos en Europa: *Cruce et aratro: con la cruz y con el arado -éste es el título del artículo- Fue un evangelizador y un civilizador, un padre de la patria. Intentó humanizar todo lo que hubo de violento e injusto en la conquista del nuevo mundo. Plantaba la cruz, enseñaba el catecismo y, a la vez, repartía semillas, enseñaba nuevas técnicas de cultivo de campo a los hombres y nuevas tareas textiles y artesanales a las mujeres.*



El mismo día, el rotativo "El País", con el doble título "Fray Junípero Serra", "El bicentenario de un fraile", texto de V. Beamonte y fotos de Paloma Beamonte, publicó un texto histórico, biográfico y crítico a la vez, más analítico que sintético, profusamente ilustrado a todo color con una imagen de pie del religioso con dos palomas, un detalle del claustro de San Juan Capistrano, la joya de las misiones, una foto de la celda que ocupó fray Junípero y otra de la biblioteca más antigua de California, en la misión de San Carlos Borromeo, junto con una de la tumba en Carmel, las tres en Carmel.

En un escueto suelto informativo anónimo que no podemos silenciar, "La Vanguardia" (28 de Agosto), con el título de "Bicentenario de la muerte de fray Junípero Serra", recuerda que nuestro personaje es el de más bibliografía en los Estados Unidos si exceptuamos a Abraham Lincoln.

A todo color, ocho fotografías, con los dos títulos siguientes: "Los franciscanos en California" y "Junípero Serra, el inquieto misionero de la Isla de la Calma" unificado con el título general "La herencia de fray Junípero", publicó el 2 de Septiembre "La Vanguardia" dos trabajos de Rafael Ramos y Jordi Piquer, ya mencionado en esta selección de textos, respectivamente. Ramos se esfuerza en dar una visión cultural del atractivo turístico de las tierras recorridas por Fray Junípero.

Jordi Piquer se supera con respecto al artículo ya mencionado en nuestro escrito. No puedo dejar de copiar enteramente las líneas siguientes:

Mallorca es ciertamente tierra de calma y sosiego, pero "cuando alguno de sus hijos la pierde, lleva la propia inquietud a las tierras más lejanas". Estas palabras las escribió Lorenzo Riber en 1943, en el prólogo de la primera biografía de fray Junípero Serra, escrita por el padre Palou, que

fue su discípulo, compañero y el cronista de primera mano de toda su actividad en el Nuevo Mundo. Y el mismo Riber citaba tres ejemplos de ilustres mallorquines inquietos. Primero: Raimundo Lulio, que conmovió toda la Edad Media. Otro caso: fray Anselmo Turmeda, el anti-Lulio, el franciscano apóstata que conmovió la inmovible inercia que es el mundo del Islam. El tercer caso citado por Riber es fray Junípero Serra, que salió de uno de los pueblos más ensimismados de la Balear Mayor para sembrar la semilla del Evangelio en las tierras descubiertas de América.

Que forman un párrafo de innegable belleza y erudición, párrafo que redondea más tarde su autor con otro que reza así:

Fray Junípero Serra es para California lo que San Bonifacio para Alemania, San Patricio para Irlanda o el abad Oliba para Cataluña, es decir su fundador y su patriarca. Fray Junípero se abrió camino por tierras vírgenes y plantó cabañas en lo que son hoy urbes opulentas. Y que recuerda un párrafo ya citado para llegar a la mención de la "cordillera" de misiones de las que cita por orden cronológico las principales: San Diego (1769), San Carlos de Monterrey (1770), San Antonio de Padua y San Gabriel (1771), San Luis, Obispo (1772), San Francisco o Misión Dolores y San Juan de Capistrano (1776), Santa Clara (1777) y San Buenaventura (1782) Mención que Jordi Piquer completa con el párrafo de gratitud que sigue:

En 1891 fue erigido un monumento en el lugar donde desembarcó y existe otro en el que dijo su primera misa en el Nuevo Mundo. También figuran sendas estatuas de este ilustre mallorquín en el Hall del Capitolio de Washington, como fundador de California, y en el de Sacramento, la capital del Estado.

En "Catalunya cristiana", número correspondiente a la semana del 18 al 24 de Noviembre, aparecen dos páginas, 16 y 17, acerca del fraile de Petra, en las que destaca un reportaje con un mapa de la obra misionera y la letra en lengua catalana, del escritor Francesc Gamissans, gran conocedor de la literatura franciscana, que rezuma gracia singular en el título de los distintos epígrafes que va desgranando, como lo ve el lector, del modo siguiente: *Nasqué a l'illa de la Calma; Vaig, aconseguir créixer una mica més; Per no tenir set: menjar poc i parlar menys per no gastar saliva; Amb la creu i l'arada; A l'alta Califòrnia; Art californià; Morí per manca de respiració; Molt avançat el procés de beatificació i canonització en una graduada prosa poética.*

Antes de terminar el año vino a nuestras manos un precioso libro de 131 páginas, publicado en 1983 por el Fondo de Cultura Económica de México, que lleva por título "California y sus relaciones con Baja California" cuya autora es Angela Moyano Pahissa quien hace una síntesis justa del franciscano mallorquín cada vez que le cita en el capítulo "Descubrimiento y colonización".

Después de la expulsión de los jesuitas, nos dice la historiadora:

...las misiones jesuítas de Baja California pasaron a ser franciscanas. Fue un acontecimiento providencial, pues el padre Junípero Serra fue así enviado..., en una expedición que iba a explorar y colonizar California.

Para seguir en otro párrafo con las elocuentes líneas siguientes:

Más importante que la base económica fue que, a través de la península (de Baja California), llegaron aquellos superhombres que produjo la España de los siglos dieciseis al dieciocho: Junípero Serra, el padre Crespi, el capitán Portolá, el gobernador Felipe de Neve, por sólo mencionar algunos.

A las que añade el juicio siguiente:

Todas las cualidades del carácter hispano se conjugaron para hacer de esas tierras un vergel.

Con lo que ponemos colofón a nuestra modesta aportación divulgadora a la excelsa figura del más ilustre varón de Petra, fray Junípero Serra, quien, al igual que el no menos egregio coterráneo Ramon Llull, tuvo, en frase del eximio poeta Horacio, "Majores pennas nido", las alas mayores que el nido.

ANTONIO VIVES COLL

Un acta del notario G. Riutort de Petra, hasta ahora inédito, permite afirmarlo

LA CASA DEL BARRACAR
FUE CONSTRUIDA POR EL
PADRE DEL MISIONERO ENTRE
1718 y 1719

Un documento histórico de la Sección de Protocolos del Archivo del Reino de Mallorca ha llamado mi atención esta vez de manera especial, después de una tarea de revisión de un pequeño legajo de actas del notario Gabriel Riutort, para continuar la publicación de la serie "Petra en la época de Fra Junípero Serra" en el Boletín "Apóstol y Civilizador".

Entre el conjunto de manuales del mencionado notario -la familia Riutort constituyó toda una saga de profesionales de escribanos y notarios en su casal del Carrer Major-, aquel instrumento escrito como borrador a vuela pluma y más bien parco, porque ocupa solamente la cara anterior de una hoja de pequeño formato, venía a dilucidar un viejo problema, cual era establecer de una vez, clara y llanamente, cuál era la verdadera Casa Natal de Fray Junípero Serra, algo así para mí como el equivalente en orden a la importancia del personaje, a la determinación del lugar exacto de nacimiento de aquel otro "mallorquín universal" como fue Ramón Llull en la misma Plaça Major de Ciutat de Mallorcaes.

Aun cuando aquella memoria de protocolo no se refiriese al inmueble en que uno de los más grandes forjadores espirituales de la América Hispana vió su luz primera, sino a la morada paterna del Carrer del Barracar, la llamada "Casa Serra", el acta a que me remito permite establecer las imprescindibles premisas para identificar la cuna del ínclito franciscano de Petra, confirmando una antigua tradición popular ya hace más de 80 años aceptada y defendida por aquel primer juniperista histórico, Mn. Francisco Torrens y Nicolau, más conocido por el sobrenombre popular del "Capellà Ventura". Sobre la problemática el

FRAY JUNIPERO SERRA NACIO EN SU CASA MATERNA DE LA TRAVESSA SEGONA, HOY CALLE DE CALIFORNIA



FOTO DE LA CASA NATAL PUBLICADA EN "EL HERALDO DE CRISTO" EN AGOSTO DE 1913, POCO ANTES DE COLOCARSE SOBRE EL PORTAL LA LAPIDA CONMEMORATIVA

infatigable Padre Salustiano Vicedo ha dado a conocer recientemente el libro "La Casa Solariega de la Familia Serra", cuyo completísimo y sistemático estudio hace innecesarias cualquier tipo de consideraciones acerca no ya solo de ambas casas, sino también de las sucesivas generaciones de propietarios.

Ahora, merced a este testimonio de notario que acabo de localizar, se disipa toda duda sobre cuál era en realidad de verdad la casa que se llevaba la primacía como más antigua morada del matrimonio Serra-Ferrer y, por tanto, lugar de origen de la vida del Apóstol de Sierra Gorda y California, entre las casas de la Travessa Segona-segunda transversal en su tramo de

mano izquierda, según se baja por el Carrer Major, desde el Convento de San Bernardino y del Barracar de la histórica villa, en la que se acomodaron al unirse en nupcias, el 7 de agosto de 1707.

DEL DOLOR A LA ESPERANZA

El sacerdote y notario Gabriel Riutort recibía el instrumento formal de Miguel Serra Dalmau, soltero, en favor de su hermano Antonio -progenitor del P. Serra- el 29 de octubre de 1719 por el que cumplía la promesa de donación de su propiedad del Barracar, que le hiciera un año antes, cuando todavía era un solar, sobre el cual en dicho espacio de tiempo el segundo ya

había construido el inmueble, de dos plantas, con portal de medio punto adovelado, "portassa" y dos ventanucos en el plano superior de su fachada, el popularmente conocido como "Casa Serra" y que sólo el celo entusiasta y la dedicación juvenil de un destacado hijo de Petra, como fue Miguel Ramis Moragues -verdadero pionero descubridor de su ubicación- logró impedir que corriera la peor suerte de su demolición, preservándose de esta manera para la posteridad.

Es evidente, pues, que la Familia Serra-Ferrer había vivido 12 años, 2 meses y 22 días en la casa materna, antes de trasladarse a la nueva procedente de la prosapia paterna, conviviendo con la abuela Martina y sus allegados. Miguel José permaneció allí casi 6 años, los de la infancia de más candidas vivencias. No fueron precisamente aquellos años de rosas y mieles, porque la anciana sufría una enfermedad irreversible que se prolongó hasta sus últimos días, cuidándola en todo momento su hija Margarita, que alumbró hasta cinco vástagos, siendo el tercero nuestro futuro Padre Fundador de California.

El niño Miguel José era entonces escolar del aula de Gramática del Convento y destacado niño cantor de su escolanía, mientras su padre Antonio se afanaba con ilusión en las obras de la nueva casa, aunque padeciendo en carne viva los sacrificios de aquella empresa superior sin duda a sus fuerzas y las estrecheces de una economía familiar que su patrimonio de cinco minifundios del campo le permitían.

HUMILDÍSIMA CUNA, VENERABLE SANTUARIO

La Casa Natal de la Travessa Segona que conocemos por la fotografía publicada en la lámina de la página 9 del "Bosquejo Histórico del V. P. Fr. Junípero Serra" de Mn. Francisco Torrens, promotor del Monumento de la Plaza de Petra - impreso en Felanitx en 1913-, estaba situada en el Carrer Botelles, número 48, "comprende hoy -escribía el benemérito sacerdote- las dos casas señaladas con los números 46 y 48". En aquella memorable efemérides de la inauguración de la estatua, la humildísima casa era venerable santuario por tantos miles de peregrinos llegados de todos los rincones de Mallorca, ostentando en su fachada una lápida indicativa de su significado mérito. No obstante los esfuerzos para su conservación, fue derribada sin piedad por la piqueta demoledora de quienes sólo

APENAS SI ANDABA AL HUI CUANDO MARGARITA FERRER YA LE ENSEÑABA EL CATECISMO...



soñaban con nuevas formas de vida y confort, sin que ellos ni muchos de su época fueran capaces de pensar en la triste melancolía que sentirían las generaciones venideras por tamaña desdicha.

Nos quedaba su recuerdo y asimismo el consuelo de permanecer en pie con todos sus simples, pero notables caracteres, la "Casa Serra", prototipo de modesta casa rústica y payesa de la época, situada además en el entorno más antiguo y popular de la villa, que rezuma la dignidad que le pudo infundir la Familia Serra-Ferrer a la que sirvió de morada, desde el mes de octubre de 1719 hasta el 25 de diciembre de 1754, en cuya última fecha falleció la madre del Siervo de Dios, o sea más de 35 años. Nueve años estuvo el Padre Serra con sus padres y hermana Juana -desde los 6 años de edad hasta los 16 no bien cumplidos- en aquel recinto, visitándolo cada vez que iba a Petra siempre que se lo permitían sus obligaciones de ministerio. Es, pues, un precioso relicario que atesora muchos de los mejores recuerdos de sus años de mocedad, sin olvidar el episodio de la solícita compañía que hizo a su padre cuando estuvo a punto de morir.

EL DOCUMENTO QUE PERMITE IDENTIFICAR LA CUNA

El documento que ahora, por vez primera, doy a conocer tiene especial valor, porque determina claramente el bien que se otorga aquel 29 de octubre de 1719: casa y corral o lo que es más cierto, un solar que era cuando Miguel Serra hizo promesa de donación a su hermano Antonio de palabra, lo que concede toda importancia al testamento de la abuela Martina Fornés del 10

de enero de 1716, por lo que respecta al significado del párrafo del legado que disponía en la misma casa que vivía de su hija Margarita: "*a Margarita sa filla per haverli assistit com a bona filla en la sua enfermetat tan llarga, tenintla en sa casa y cuidant de ella com devia, el cortó de terra tenia en Son Fogó*", publicado el 22 de octubre de 1719, data de su óbito. La fecha de principio del 1716 es temprana y muy próxima al nacimiento de Fray Junípero Serra, el 24 de noviembre de 1713, sólo 2 años y 47 días después de este gran acontecimiento. O lo que es lo mismo, faltaban todavía 3 años y 10 meses para que la Familia Serra-Ferrer pudiera disponer de la propiedad del Barracar, mientras seguía atendiendo a la abuela materna, siendo de toda evidencia que aquella tuviera su albergue en la casa de la Travessa Segona.

El texto documental es el siguiente: "*Die 29 Octobris* (perforado). *In Dei nomine et. Jo Miquel Serre Sifre* (borrado) *fadri Gratis et. presentí publico Instrumento et. don per amor que vos tinch a vos Antoni Serre Delmau mon germa, o mes ver de paraula y no mes lo any passat vos doni y per no haver fet acte a las hores y are per dit temps vos fas la present donatio de unas casas y corral, o mes (ver) de un trast que era com las vos doni situades en la present vila de Petra, al Barrechar, en alou de D. Sureda de Sant Marti que confrontan de una part ab lo carrer publich dit del Barrechar, de altre ab cases y corral de Juan Farrer Diable, de altre ab altre carrer publich y de altre ab casas y corral de Juan Serre Delmau nostron jerma de las mateixas pertinencias ab carrech de 12 s. 6 d. censals de nombre de 15 s. an el Reverent Comu de dita vila, la qual donacio ly fas are de present et. y aquí present lo dit Antoni accepta la demunt dita donatio del modo sus dit de la qual ly fa et. Testes et. Nicolau Oliver mejor y Fr.* (fragmentado) *de Antoni de la present vila de Petre. Ha pagat Antoni Serre a 12 Agost 172* (fragmentado) *del salari*".

La Signatura correspondiente a la precedente acta del notario Gabriel Riutort es R-910,130. El deterioro del papel que ha perdido la fecha del año en la cabecera del texto por el componente férrico de la tinta, no le quita un solo ápice de su valor, por cuanto dicha cita puede ser constatada en el instrumento de cabrevación de la casa que hizo Antonio Serra el 11 de agosto de 1733.

Bartolomé Font Obrador.

Dià 29 d'Agost 1730

Indici nomine eiq. Jo' Miquel Serra i f. &
 f. d'at. i f. d'at. eiq. p'nti pub. i f. d'at. eiq. don p' bon.
 mor que vos tench à vos Anys. Serra i f. d'at. i f. d'at.
 Lima, o me aix de paravata y no me l'any
 para vos doni, y q' no hauer fet acte ály hor
 y are q' dit d'eny vos fu la p'nt donatio, o
 ray casa, y corral, o me de un bras que era
 en vos doni situady en la p'nt villa de S. M.
 al barriax on ály de D. Sureda de d'eny
 que confitit de una part ab lo curat publico
 dit del barriax de altre, ob curat y corral de
 farrer diable de altre ob altre curat publico
 y de altre ob curat y corral de via s'axe de
 nostre Lima dels m'ixos participat, ab la
 de 1726 en de robe de 1727 en el d' comu de
 dita villa, la qual donatio hi fa are de p'nt eiq.
 y aqui p'nt lo dit Anys. accepta la demunt dita do-
 natio del modo y l'it de la qual hi fa eiq.

he pagat lo nuy. de
 217 Agost 1730
 C. de del d'ata.

en eiq. Nicotau Oliver m.º y f. d'at. de
 de Anys. f. d'at. de la p'nti de

SON SERRA DE MARINA

Mestre Joan de s'estany

Mestre Joan de s'estany

Si qualque dia vos passa pel cap voltar pels carrers no gaire cuidats (hi ha bastants siquiols perquè els vehicles vagin daixodaixo) de la urbanització de la Verge del Carme de Son Serra de Marina que l'Ajuntament de Sta. Margalida no ha tengut temps amb vint i pico d'anys, ni doblers per posar-hi els noms que estan en les escriptures i en els permisos oficials d'obres (que no són gratuïts), trobareu una casa molt distinta de les altres, propet de l'església parroquial alineada en el mateix carrer, que du el nom de la Mare de Déu de Lourdes, en el Pla d'urbanització n° 163, que se sembla un poc a un petit castellet, amb una façana recoberta de pedres redonenques duites de la vorera de la mar a força de molta paciència i fistonetjada amb variades columnes fetes amb macs ben llisos i copinyes multicolors i cornets gopelluts que la mar ha netejat i tirat fora amb les ones blanques i rioleres, que mestre Joan de s'estany sense frissar i amb seny de formiga ha anat traginant i col·locant a ca seva.

Aquest home de Déu amb una cara feliç i juvenívola, Joan Bonnín Aguiló, nascut a Petra, poble del P. Juníper Serra, el 25 d'abril de 1909, me reb tot amable i festós a ca seva. Me diu que és el major de sis germans i per això des de petit li posaren la collera del treball, anant als 10 anys, amb els seus pares a conrar la terra, llaurant, sembrant i regant, podant els arbres i cuidant els animals casolans i tota mena de feines que els bons conradors han de prendre de fer si volen subsistir i tirar envant segons aquella dita, plena de sabiduria i avui molt oblidada: la feina és santa i asanta.

Als catorze anys volgué agafar un altre viarany, pensant en la seva vocació futura o per tocar amb més freqüència alguns doblers (els pagesos del camp en aquell temps en veien poquets i claretetes vegades), i se llogà amb el permís paternal com a mossò de fuster amb mestre Macià Riutort (a. moliner),



fins que als 16 anys se'n va anar amb mestre Guillem Frontera d'Ariany per aprendre de fer mobles i altres feines fines.

-Mestre Joan, ¿féreu el servei militar?

Com a excedent de cupo vaig servir dos mesos, però durant el Moviment de l'any 1936 al 39 vaig anar a Artà i a un bombardeig me mataren sa dona que havia vinguda a veure'm i me feriren a una cama que encara se coneix; m'entraren els tétanus i el metge militar de molta anomenada, D. Toni Garau, me féu una trepanació cranial, que la duc senyalada, per salvar-me la vida. Això va motivar que me llicenciasin per viudo, però vaig haver de tornar a servir de tant en quan per Artà i Manacor amb el grau de Cabo, en l'arma d'Infanteria.

- ¿De manera que ja éreu casat el temps de la nostra Creuada 1936-39?

Al poc temps d'haver-me amollat del quarter, me vaig establir com a fuster a ca meua, de Petra, i me vaig casar amb Na Margalida Fuster Bonnín de Manacor, al cel sia ella i tots els morts; poc temps després de la seva mort també se n'anà al cel l'únic filllet, enterrat a Manacor.

- I el 20ⁿ matrimoni ¿quan va esser?

Als 30 anys amb Na Catalina Valls Bonnín que fins ara m'ha acompanyat sempre i m'ha servit de dolça i feliç companyia en els bons i contratemps que ens sobrevenen a la llarga vida que Déu ens ha regalat amb una barquera de tres nins i quatre nines.

- ¿Estau content de la vida?

Sí, perquè me conform amb lo que Déu ens ha donat; si volem gastar un duro, no ens ha faltat. A més tenc 14 néts, dels fills casats que m'entretenen sobretot a l'estiu per les platges de Son Serra. També el meu cor i la meua boca s'omplen recordant i vegent desiara la meua filla religiosa, Sor Catalina, franciscana com les meves dues germanes, (Sor Coloma morí el mes passat d'octubre), que ha treballat amb profit en els càrrecs que li han encomenat els seus Superiors; la vaig anar a veure quan estava a Asís d'Itàlia; ara està a Roma.

- Sempre, de casat, heu fet feina a ca vostra?

També vaig treballar uns quants anys amb En Gabriel Julià, juntament amb dues fusteries, fins que tots dos d'acord anàrem a la fusteria d'En Miquel Quetgles, en la qual vaig complir l'edat de retiro.

- ¿Des de quan sabeu servir missa i cantar tan bé?

De petit anava amb els meus pares a la Parròquia i al Convent de Petra i vaig aprendre aquestes coses que mai fan mal; també vaig pertènixer al Cor Parroquial des de la fundació; de jove amb altres companys aficionats a la música anava a les cèlebres "Vetles", que ja s'han perdut, que agradaven molt i entretenien la gent amb poc gasto i sense sortir del poble; a més tocava el llaüt a l'agrupació petrera del Pla i sempre m'han trobat quan m'han demanat ajuda en aquests quefers.

- ¿A més de conrador, fuster i músic heu tocat altres pitos?

Abans no era com ara que només volen sabre un ofici; la necessitat ens movia a fer lo que se presentava,

perquè "barca aturada no guanya nòlits" i per això en la postguerra aprofitava un molinet per fer oli d'ametla i farina als particulars i tot això m'ajudava a engeixar dos porcs pel consum de la casa. També de jove feia de barber els dissabtes i diumenges arreglant tant a homes com a dones.

¿Anàreu a Lourdes fa uns tres anys?

Sí, acompanyat de la dona i en l'accident que tengué l'autocar en el qual viatjàvem, tots dos quedàrem bastant ferits, però ja estam quasi bé del tot.

- Vos trobau bé en aquesta casa?

Sí, aquí baix hi tenc unes quantes eines que m'ajuden a entretenir-me a estonetes com a fuster o picapedrer, tira tira vaig adornant amb detallets aquest reconet que ens farà més agradables els anys que Déu ens vulgui



EL XALET DE L'AMO EN JOAN DE S'ESTANY, A SON SERRA DE MARINA

donar allargant la nostra vellura.

¿Per qué vos diuen de s'estany?

Perquè mon pare va néixer a s'estany i tots els seus fills som de s'estany, i jo encara visc dins aquella casa.

Vet ací el pelegrinatge d'un home de 75 anys ben duits i aprofitats que poden servir de mirall a molts que se desteginen per viure bé sense treballar o massa aferrats als negocis amb maldecaps que les fan perdre la salut, oblidant-se que d'un home ben conservat, n'hi ha per molt de temps.

Mestre Joan, estau d'enhonorabona amb aqueix bon humor i bona vida que teniu ¿Què Déu els vos conservi molts d'any!

Amén i en vida de tots.

Son Serra de Marina,
Novembre de 1984
M.B.B.

De la Revista CA'N PICAFORT
Diciembre 1984, No 29

A LA REVISTA FRAY JUNIPERO SERRA

PETRA

Soy un petrero de 31 años, que llevo 5 viviendo fuera de Petra. Soy un poc o un molt anyoradís pero motivos de fuerza mayor como el trabajo para un hombre joven, me han obligado a una semi emigración dentro de Mallorca mismo. Los lugares desde los cuales se ve el Puig de Bonany me parecen más bonitos, me gustan más, siempre que estoy en algún sitio alto por lejos que esté me fijo si se ve el Puig de Bonany y puedo decir que se ve desde casi toda Mallorca, desde mi casa que está a más de 25 km. se puede ver, cosa que me hace sentir más cerca. Bonany es como la bandera o punto de señalización de Petra.

Es petreros y lo de Petra tienen una atención mía muy preferente, la atención es mucho mayor cuando por la radio, prensa o televisión nombran a Petra, en fin som i em sent petrero con todos los defectos o cualidades que pueda tener.



Siempre he alabado y defendido lo de Petra ante otras gentes, pues casi siempre he trabajado fuera del pueblo. Siempre he dicho que Petra es clásico, payés, tradicional, pacífico, religioso y modesto.

Este Otoño he tenido tres días de vacaciones, hacía doce años que no tenía ni siquiera 24 horas seguidas libres, salvo los domingos. He dedicado una tarde a pasearme por las calles y a hacer alguna visita a algún familiar. Paseando en un día laboral por la tarde, un día más bien gris, los recuerdos han venido a mi mente, eran otros tiempos, ahora



hay crisis pero entonces cuando mi infancia creo que se le podría llamar más bien "pobreza" generalizada para un gran sector de petreros. La mayoría de los que vinieron a la escuela conmigo a los 13 ó 14 años, máximo a los 15, nos pusimos a trabajar de mozos o aprendices de algo, trabajando una media de más de 10 horas diarias, con un sueldo fácilmente imaginable, éramos mecánicos, albañiles, carpinteros... etc.

También me acuerdo de la escuela graduada, teníamos un libro único y servía para dos años, éramos más de 100 y había tres maestros, la religión era lo más importante, lo que más se cuidaba, más se cumplía y era más abundante. Era desproporcionado con lo demás, se miraba más la cantidad que la calidad pero estoy seguro que los responsables no lo hacían con ninguna mala fe. Más de dos hicimos la primera comu-

nión a los siete años y leíamos con mucha dificultad, las oraciones las aprendimos más de oído que nada y sobre todo muy de "memoria".

Vi que mucha gente que era habitual de alguna calle o bar ya no estaba, es natural la ley de la vida nos reemplaza.

No quiero que parezca que esta carta es triste ni mucho menos, yo soy alegre y romántico

como una gran mayoría de *petrers* de mi edad y circunstancias, trabajadores no muy cultos ni cualificados. Yo particularmente en muchas ocasiones he sentido vergüenza de mi incultura ante muchas situaciones; por esto es que ahora estoy estudiando un poco de cultura general y mecanografía, lo básico para defenderme y poder estar más bien al día.

Yo siento, como es natural, en mallorquín, me hubiera gustado escribir esta carta en mallorquín, pero espero un día no muy lejano poder hacerlo, lo que más cuesta es lo que más valoramos y más apreciamos lo que no tenemos.

Disculpen el rollo, las faltas, y todo lo demás ¡muchas gracias!

F. F. S.
Inca.



UN ARTESANO Y EL PADRE SERRA

La devoción al Padre Serra, ya que devoción significa esencialmente *entrega*, no consiste única ni principalmente en rezarle y darle a conocer. Amar al P. Serra es también y sobre todo imitarle y darle de lo que uno posee, hacer por él lo que está en nuestra mano y a nuestro alcance, lo que constituye el abanico de nuestras posibilidades.

Mestre Pep Perelló Rubí, q.e.p.d., cuya habilidad en materia de forja todo el mundo reconoce y admira, dedicó horas y más horas a trabajar en su taller de forja para honrar la memoria de nuestro ínclito misionero.

Sólo el bello y artístico *almendro florido* que ahora da la bienvenida a los miles de visitantes que trasponen el umbral del MUSEO Juniperiano, es ya un auténtico exponente de la admiración o veneración que su autor sentía o profesaba hacia el Fundador del Estado más próspero de la nación más grande del mundo.

¿Quién podrá, en efecto, contabilizar el número de horas, ordinarias o extras, que al calor de su "fornal" (fragua), dedicó con el único fin de recordar la memoria de nuestro paisano, en este quehacer, verdadera obra de artesanía?

Pero además de este árbol, para el caso todo un símbolo, tan arraigado y fructífero ahora en California, y que bien pudo tener raíces mallorquinas, Mestre Pep se atrevió con valentía con la *figura* misma del colonizador. Con la ayuda de su fragua y de su yunque (encruia), forjó la estatua que nos ha dejado, acertada réplica de la del escultor Galmés, que se levanta en nuestra plaza mayor.

Y aun hay más, la parca implacable segó despiadadamente su existencia cuando estaba empeñado en reproducir a escala todo el *monumento*, que el pueblo costeara en 1913, por iniciativa del recordado Don Francisco Torrens.

Ahora bien, ante semejante comportamiento y actuación, ¿sería aventurado suponer que Fray Junípero habrá sabido corresponder como Dios manda, para con nuestro artesano, aunque no fuera más que por aquello de que amor con amor se paga?



"Apóstol y Civilizador", portavoz de la Obra juniperiana, se complace en agradecer desde estas columnas, al artífice desaparecido, cuanto hizo y quiso hacer para perpetuar la memoria de nuestro paisano universal, gloria de Petra y de los Estados Unidos de América.

S. Rubí Darder.



TALLER DE ZAPATERIA DE MESTRE MIQUEL "PEIXET"

Zapatero a secas es cualquier persona que tiene por oficio hacer zapatos, o venderlos. En cambio, *zapatero de viejo* es la persona que tiene por oficio remendar los zapatos rotos o gastados; vulgarmente se le llama *remendón*, (ataconador o tacerner).

Hoy no se conoce en Petra el oficio de zapatero. Por contra, en el primer cuarto de este siglo no se conocía en la villa la industria del calzado, pero sí la artesanía o menestralía. Varios individuos o pequeños talleres se dedicaban a la fabricación de alpargatas y otros a la confección de zapatos. Recuerdo algunos: Mestre Carrió, del Barracar, Mestre Tomeu Figuera, un homo estern y Mestre Tomeu Sabater (a) Embustero.

Este último, según parece, era muy bromista, y tal vez a ello deba el apodo. Probablemente formaría parte de la festiva comparsa del "Capellà Penya". A él se le atribuyen varias anécdotas, como nos lo recuerda el "cançoner".

"Mestre Tomeu deixa empès fins que En Biel se desperta.
- Me vols dir per cosa certa, Jaume, mon pare a on és?
- Na Murtona el mos ha prèsi el se n'ha duit a l'oferta".



MESTRE MIQUEL BALLE HUGUET.
(Foto Mascaró).

Entre todos los talleres, no obstante, se llevaba la palma el de "Mestre Miquel Balle Huguet (a) Peixet", que no sólo llegó a calzar a todo el vecindario, sino que se distinguió también por su esmerado trabajo, numerosa y escogida clientela, lo mismo que por el número de operarios. Hasta una docena de oficiales y aprendices constituyó su plantilla. Tratábase, pues, de un buen taller, es decir, un lugar en que se trabajaba una obra de manos.

Y "Mestre Miquel", era un auténtico artesano, pues a sus zapatos imprimía un sello personal, a diferencia del obrero fabril, que trabaja mecánicamente y en serie.

A los que se calzaban en su taller no se les podía cantar aquella canción popular tan en boga entonces entre la chiquillería, pues su calzado era más fino:

En Joan quan va arribar
amb aquelles sabatotes,
encaçava ses al.lotes
per darrera es campanar.

Mestre Miquel nació en 1872 en Petra. Su ascendencia era conocida en la villa por el "Senyor de Sa plaça", antiguo militar, procedente de la península, quien al terminar la guerra carlista se había afincado en ésta, precisamente en el local actual de "Ca'n Salom".

Mestre Miquel tuvo que hacer el servicio militar en Cuba. Allí le sorprendió la guerra de la independencia de la Isla. En unas maniobras se le estropeó de tal manera el calzado a la tropa, que bastantes soldados tuvieron que andar descalzos. Mestre Miquel sacó a relucir entonces sus conocimientos zapateros, pues había aprendido el oficio en Petra. Se hizo con un trozo de cuero y unos palmos de bramante, y confeccionó unas sandalias. Al



MESTRE MIQUEL BALLE Y MADO BARBARA FEMENIAS, EN LA FLOR DE SU EDAD. (Foto Mascaró).

enterarse el Capitán le pidió explicaciones, y como contestara que también podría hacerle unos zapatos a él, puso manos a la obra y le entregó un flamante par de botas. También ayudó a calzarse a muchos compañeros de desgracia.

En premio a su trabajo, y gracias a su preparación cultural, fue nombrado cabo y poco después, sargento. Por unas pocas fechas se hubiese podido retirar con el grado de Teniente. Hizo toda la guerra cubana, como tantos otros mallorquines y petrenses, alguno de los cuales ha figurado ya en las páginas de esta Revista. Entre otros, mi propio padrino Benito Darder Lliteras, luchó allí y regresó como Guardia Civil de Caballería.

Mestre Miquel, en su calidad de sargento, percibía 18 duros de oro mensuales. A su regreso de Cuba había ahorrado 100 duros de oro, lo que le ayudó a contraer

matrimonio y a abrir el taller de zapatería, pues le atraía más el oficio que continuar en el ejército. Con todo, después de su muerte se ha cobrado el tanto por orfandad.

En 1899 casó con Doña Bárbara Femenías Mestre (a) Caberra, que fue su brazo derecho en lo tocante al taller, pues ella y su hija Angela corrían con la labor de respuntar (repuntar). Enamorada como estaría, la buena moza, no paró mientes en el siguiente cantar popular a la hora de ofrecer su mano al zapatero.

Barbereta, es sabaters
només tenen una alena,
quatre o cinc pams de trena,
un bigalot i ses mans.

EL TALLER EN MARCHA

Entonces abrió su taller en la casa denominada "Calderitx", sita en la esquina de las calles de Palma y del Hospital, frente a la

actual "Papereria".

En los primeros años de este siglo, nuestro "menestral" trasladóse a la calle del Sol, 68 (hoy José Antonio, 104), gracias a la herencia que recibió a la muerte de su padre. Hoy habita dicha vivienda su hijo, Don Antonio Balle Femenías, Comisario Honorario del Cuerpo Superior de Policía.

Después de la primera Guerra Europea, el horario laboral empezaba a las 8 h. de la mañana. A las 12 h. se suspendía el trabajo hasta las 2 h. en que se reanudaba, para terminar a las 6 h. Estas ocho horas se dedicaban exclusivamente a fabricar calzado nuevo, calzado para caballero y señora, fuerte y resistente; botas de piel "girada", para el campo; borceguíes, sandalias (varques) para los labradores, etc.

Qui és sabater, fa sabates;
qui és capellà, missa diu;
s'hortolà, que reg s'estiu,
i es bugader... que llev taques.

Pero no sólo fabricaba calzado nuevo, también lo remendaban (ataconaven). Los remiendos (ataconadures), se hacían de ordinario, durante las veladas. Solían encargarse de ello los operarios, los cuales tenían interés en realizar dicho trabajo, puesto que el generoso "Mestre" les regalaba el importe percibido por dichos remiendos.

Buena manera de participar en los beneficios.

Por unas medias suelas cosidas a mano, se cobraban 6 reales, es decir, 1,50 ptas. Con unos simples tacones de hoy ¿cuántas medias suelas de entonces podrían echarse?

En el campo de los remiendos hay que destacar a "Mestre Tomeu Figuera" (Bartolomé Febrer) Por carecer de ambas piernas, lo que no le impedía andar, correr, cazar y bailar (era un gran danzarín), trabajaba en su propio domicilio de la calle de la Rectoría, donde aún reside su hija Margarita. Diariamente se le mandaba "s'aparellat" o sea, la tarea o elementos necesarios para realizar la labor que se le encomendaba. Una vez terminada ésta, admitía otros trabajos, principalmente remiendos. Trabajaba a destajo (escarada).

LOS OPERARIOS

Los operarios, a un momento dado, y que pueden apreciarse en la foto, eran los siguientes: Feliciano Bonnín Aguiló (a) Poblé, apodado "Es Mut", pues era sordo-mudo. Era especialista en calzado para caballero. En cambio, su hermano José, era especialista en calzado de señora, al igual que José Fernández, antiguo carabinero.

El gremio de los *Aprendices* (Mossos) estaba constituido por Sebastián Balle Femenías, hijo de la casa, Miguel Mas Soler (a) Pèl, y José Torrens Perelló (a) Pep Mut, el mismo que todavía divierte a la gente menuda con sus "diabluras", con motivo de la fiesta patronal.

En este taller, como en todas las zapaterías de entonces, los operarios trabajaban sentados en el típico taburete (tibulet) de cuero, pequeño y bajo, en torno a una mesita también baja. Sobre la misma, tenían al alcance de la mano leznas, agujas, cerote (cerol), "fil encerolat", cajitas de tachuelas de varios tamaños, etc. y debajo de la mesita, el consabido lebrillo (ribell) lleno de agua para macerar (amarar) las pieles y cueros.

Este grupito de zapateros no tenía más música de fondo que los recios golpes de martillo y los más suaves de los mangos de las leznas con que arreglaban el cuero o remataban las costuras. Con dos sordo-mudos, como acabamos de ver, se charlaba poco y se cantaba menos, lo contrario de lo que sucedía en los talleres de las modistillas, como recordaremos algún día.

CONTABILIDAD

Feliciano Bonnín percibía un jornal de 21 reales diarios, es decir, 5,25 ptas., por ser el mejor operario. Además, trabajaba a conciencia. Los demás operarios ganaban 4 ptas. Y los aprendices de 6 a 8 reales, según los casos.

Los operarios cobraban puntualmente, pero "Mestre Miquel" no pasaba factura a los clientes. De viva voz decía el importe y, con harta frecuencia, se le contestaba: "Vos pagaré en batre", o "Ja passarem comptes en haver entrada s'anyada". Y no faltaba quien todavía, llegada



MESTRE MIQUEL, CON MOTIVO DEL HOMENAJE A LA VEJEZ, ENTRE LAS DOS HIJAS DE SOBRINOS SUYOS: JUANA BALLE VIVES Y JUANA MORAGUES BALLE.

la hora, viniese con regateos:

- *¿Eh, mestre Miquelet, no m'ho feis més baratet?*
- *Vos ho regalaria si jo pogués...*, contestaba.

En una palabra, era frecuente, entonces, "comprar a espera". Mientras, sin embargo, él tenía que anticipar (bestreure) el dinero para la adquisición de materiales, pago de jornales, etc. Con razón, pues, alguna que otra vez tendría razón el "cançoner":

Sabatetes de xarol,
en du i no leş ha pagades;
les haurà rescabalades
d'esquena mirant es sol.

EMPRESA MODELO

Entonces no se hablaba de tal distinción, pero no merecía otro calificativo. Las mejoras sociales de hoy no se conocían, pero Mestre Miquel se preocupó siempre del bienestar de sus empleados. Por esto, cuando a raíz de la dictadura del General Primo de Rivera, se implantaron los seguros sociales, Mestre Miquel se apresuró a cotizar, y alguno de sus trabajadores se encontró más tarde con un inesperado tesoro.

Humano, magnánimo y comprensivo, intentó que reinase siempre en el taller el espíritu de familia. He aquí por qué aprovechaba una serie de acontecimientos para celebrar una convivencia todos juntos. Todos los años, el día de San Miguel, fiesta del maestro, no se trabajaba. El taller en pleno se trasladaba a la finca de "Son Puça", para un día de campo. Allí, al amparo de un copudo algarrobo, se comía y se celebraba familiarmente la onomástica del jefe.

El día de las "matances", era otro día de fiesta familiar. Todos participaban en los quehaceres propios del día y, naturalmente, en el yantar y en el regocijo general.

Pero la generosidad de "Mestre Miquel" hizo algo más. Cuando le llegó el momento de su jubilación, donó el taller a su mejor operario, Feliciano Bonnín. Este trasladó hormas y *formental* (herramental) a su domicilio de la calle Manacor, hoy N^o 67, y así pudo continuar el taller unos años más, a la vez que se solucionó el problema del paro.



GRUPO DE OPERARIOS DEL TALLER
DE IZQUIERDA A DERECHA:
i 1 NO IDENTIFICABLE
ANGELA BALLE FEMENIAS
BARBARA FEMENIAS MESTRE

MIGUEL BALLE HUGUET
JOSE PERELLO FEMENIAS
MARGARITA BALLE FEMENIAS
BARBARA BALLE FEMENIAS (RELI-
GIOSA CARMELITA)

SEBASTIAN BALLE FEMENIAS
ANDRES FERNANDEZ
JOSE BONNIN AGUILO
FELICIANO BONNIN AGUILO
BARTOLOME FEBRER (a) FIGUERA.

PEMIO INESPERADO

Contrariamente al dicho popular: "en cuarteles y comunidades, no hagas ver tus habilidades", a él, como vimos ya, el hecho de revelar su competencia en cuestiones de calzado, le valió poder lucir los galones de cabo y de sargento. Años después por causa de dichos galones, fue nombrado Cartero de Petra.

El oficio de repartir cartas le obligaba a acudir a la estación del tren, nada menos que cuatro veces cada día. A las 8 h. y a las 16 h. en que llegaba el tren procedente de Palma; y a las 10 h. y a las 17,30 h. en que regresaba a la Capital, procedente de Artá.

Su sueldo como cartero, aparte de una prima anual especial, consistía en percibir 0,05 ptas. por cada carta. Esta retribución le obligaba a recorrer toda la población para repartir la corres-

pondencia diariamente. Menos mal, que era zapatero, porque de lo contrario con una perra chica por carta no hubiese podido comprar un par de zapatos. Además, nunca utilizó la bicicleta para tales recorridos, lo cual debió influir no poco en su prolongada longevidad y buena salud.

Bueno por naturaleza y generoso, ayudaba también al cartero de Ariany. Para evitarle desplazamientos inútiles, él se encargaba de notificarle cuando tenía correspondencia. La contraseña parece que consistía en hacer ondear una bandera a horas convenidas, en la torre de las campanas. Y su generosidad fue mucho más lejos cuando al pobre cartero le visitó en cierta ocasión el infortunio. Entonces hizo con él de buen samaritano. Por ello Mestre Miquel era muy querido y apreciado.

Originariamente la familia Balle no era "peixet" de apodo, sino "Rodella". Sus ascendientes que vivían en el Barracar, entregaban cada año al convento, por la fiesta de los Reyes, para ser luego distribuida como pan bendito durante el ofertorio del oficio, una hogaza de dimensiones respetables. A su vista, la gente se exclamó cierto año: "A Ca'n Balle han duit un pa que pareix una rodella". Y se quedó la familia con el *malnom*, que más tarde sucesivos enlaces matrimoniales trocaron por el de "peixet".

Mestre Miquel falleció a la avanzada edad de 85 años, el día 22 de julio de 1957. Esta pequeña semblanza ha sido posible gracias a la colaboración de varias personas, como Madò Catalina Rubí y muy particularmente la de D. Antonio Balle, hijo del difunto.

ES NOTICIA...

EL AYUNTAMIENTO QUIERE RESTAURAR EL RETABLO DEL CEMENTERIO

El Ayuntamiento ha manifestado su intención de restaurar el retablo de la capilla del cementerio municipal, y para ello ya ha encargado un estudio a un equipo de técnicos en la materia, los cuales ya han examinado el retablo y se han pronunciado de manera favorable a su restauración.

La obra en cuestión tiene probablemente sus orígenes en torno a 1700. De este retablo se saben muy pocas cosas con certeza. Lo que sí es seguro es que antes se encontraba en el santuario de Bonany y que probablemente en 1919 sufrió las consecuencias de la caída del templo eremítico. En 1919, el alcalde de la villa, Carlos Horrach Riutort, decidió su traslado al cementerio, al realizar la reforma y ampliación de su recinto.

Esta restauración, de llevarse a cabo, probablemente supondrá una inversión superior al millón y medio de pesetas.

NUMEROSOS PROYECTOS DE OBRAS

Según puede desprenderse del último pleno municipal, el Ayuntamiento tiene numerosos proyectos de reformas y obras. En el pleno ordinario de febrero ya adjudicó a Melchor Mascaró el asfaltado de distintas calles y de los caminos rurales de Son Mieres, S'Hort de Sa Bassa, Ses Ferritges, Sa Font y Son Cánaves. Se solicitó una subvención del IRYDA de 980.000 pesetas para obras complementarias al polideportivo municipal y otra al Consell de Mallorca, superior a los dos millones, para adecentar y clasificar el archivo municipal.

Con los votos en contra de AP e Independientes y las abstenciones de UM y PSOE, fue aprobada la ampliación del surtidor de la plaza Ramon Llull y el equipamiento de nuevo mobiliario para la Casa Consistorial, una vez se hayan acabado las obras de reforma que ahora se realizan. Esto supondrá un coste de 1.146.000 pesetas

VISITA DE EMMA SOTO

La señora Emma Soto, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de Nueva York, visitó Petra el pasado 8 de febrero con motivo del Bicentena-



EL PRESIDENTE CAÑELLAS CON LA "PREMSA FORANA"

tiene tras de sí una larga experiencia artística. Compone habitualmente tanto música clásica como música ligera y ha pertenecido a los grupos "Sonadors", "Grupo 15" y "Amigos".

PRESENTACION DE LA CORAL INFANTIL

La Coral Infantil de Petra, grupo músico-vocal creado recientemente por Catalina Gibert, Coloma Bonnín, Rafael Riera y Jaime Riutort, bajo el patrocinio de "Sa Nostra", realizó su primera actuación en público el 23 de febrero, en el transcurso de la misa vespertina de la parroquia encargándose de los cánticos de la misma. Después de la misa, la coral infantil ofreció tres composiciones breves a todos los asistentes.

Esta actuación se repitió el día 2 de marzo en el Convento de San Bernardino y el día 24 de febrero, estos pequeños cantores efectuaron una pequeña excursión a la ermita de Betlem de Artá.

ARREGLADO EL RELOJ DEL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento ha procedido hace pocas semanas al arreglo del reloj que corona el edificio de la Casa Consistorial, ahora en obras.

Desde hace algún tiempo no se dejaban oír sus característicos toques, lo que ahora, después del arreglo, sí es posible.

"DARRERS DIES"

Los "Darrers dies" y las fiestas de carnaval se han vivido este año con la animación y concurrencia acostumbradas. Se pudieron ver bastantes disfraces

por las calles de la población. Hubo fiesta infantil de carnaval en el Colegio Nacional y la "Rondalla des Pla", organizó "Sa Rua", que se desarrolló en distintas calles de la población y en el polideportivo parroquial.

EL PRESIDENTE CAÑELLAS SE REUNIO CON LA "PREMSA FORANA"

El pasado 9 de febrero el Presidente de la Comunidad Autónoma, Gabriel Cañellas, mantuvo un encuentro con la "premsa forana", en la villa de Sant Joan, población en la que tiene su sede habitual la Asociación de Premsa Forana.

Además del presidente Cañellas, asistieron a este encuentro con los responsables de las publicaciones locales de Mallorca, el director general del gabinete de la presidencia, Fernando Lozano, y la jefa de prensa de la CA, María Victoria Gayá. Después de saludar a todos los asistentes a la reunión, en la sede de la asociación, todos los participantes en este encuentro se trasladaron a "Ca'n Tronca" donde se sirvió una cena, en el transcurso de la cual fueron entregadas sendas placas conmemorativas a las revistas "Bellpuig" de Artá y "Perlas y Cuevas" de río Serra y al objeto de conocer los lugares juniperianos de la población.

La ilustre visitante vino acompañada de un grupo de visitantes del estado de Filadelfia y al frente de una expedición del barrio neoyorquino de Brooklyn, en la que también figuraba el padre Gabriel Real Vicens, un sacerdote de la orden Paul, natural de Binisalem y actual responsable de las parroquias de San Pablo, San Pedro y la

Virgen del Pilar, las más antiguas de toda la amplia ciudad de Nueva York.

**ELEGIDOS
LOS REPRESENTANTES
DE LOS PADRES**

EN LA DIRECCION DEL COLEGIO
Los padres de alumnos del Colegio Nacional "Fray Junípero Serra", eligieron días pasados a sus representantes para los órganos de dirección del colegio público de Petra.

De una candidatura única, y para el consejo de dirección, resultaron designados Juan Aguiló Salvá, Catalina Oliver, María Ribot Ribot y Martín Santandreu Monroig. Por otra parte, los tres padres miembros de la junta económica son Pedro Botellas Bauzá, Juan Vives Gomis y Antonia Rosselló.

"SA CREU"

DESTRUIDA POR TERCERA VEZ

"Sa Creu" de la plaza del mismo nombre, decididamente no está acompañada por la fortuna en los últimos tiempos. Por tercera vez en pocos años ha sido destruida como consecuencia de un accidente.

En esta ocasión fue a última hora de la madrugada del lunes once de febrero cuando un coche, modelo Renault-12, conducido por un vecino de Ariany, chocó frontalmente contra

el monumento dejándolo destruido por completo. El conductor, afortunadamente, salió ileso del accidente.

"Sa Creu" se levantó por primera vez en su plaza en 1892, cuando Jaime Bonet la costeó como exvoto por haber librado del servicio militar a su hijo.

JOSEP ROS

SE HACE CARGO DE LA CORAL

Josep Ros Sancho, el actual director de la Capella de Manacor y de la Coral de Son Servera es también el nuevo director de la Coral Fray Junípero Serra de Petra.

El nuevo responsable de la coral dirigirá cada jueves los ensayos semanales de esta agrupación. Josep Ros Manacor, por haber alcanzado veinticinco años de existencia.

Carles Costa, presidente de la asociación, dirigió unas breves palabras a los asistentes para resaltar la labor de las publicaciones locales, estas revistas, -dijo-, de ideologías muy diferentes y que desarrollan un trabajo poco brillante pero sí eficaz.

El Presidente Cañellas, por su parte, habló del carácter familiar y poco protocolario de la reunión, y animó a todos a seguir con sus trabajos y esfuerzos en favor de la prensa local.
Llorenç Riera.

AVÍS:

A tots els mestres que els interessa una suplència des del 24 al 31 de març de l'any present de 1985, amb motiu del viatge d'estudis dels alumnes de 8è d'E.G.B. del C. Fr. Juníper Serra, facin la seva proposta per escrit i la presentin al President de l'Associació de Pares d'Alumnes.



**MOVIMENT
DEMOGRÀFIC**

Per Concepció Bauçà.

Naixements



Dia 18 Febrer: Josep Garí i Bibiloni.
Fill de Damià Garí i Francesca Bibiloni.

Casaments



Bartomeu Munar i Munar, de Llorito i
Antònia Riera i Salom de Petra,
26 gener, a la parròquia

**Els nostres
difunts**



Antònia Ribot Bauçà
Ha mort el 6 de Febrer a l'edat de 70 anys

... I ARA L' ESPORT

VOLEIBOL 3ª DIVISION CAMPEONATO DE BALEARES

RESULTADOS:

C.J. Petra 2 - C.V. Mahón 3
Costa Calviá 3 - C.V. Ciutadella 0
C.J. Petra 0 - Costa Calviá 3
C.V. Ciutadella 2 - C.V. Mahón 3
C.J. Petra 3 - C.V. Ciutadella 1
Costa Calviá 3 - C.V. Mahón 0

Campeonato disputado el fin de semana que comprendía los días 16 y 17 de Febrero, en Menorca y más concretamente en la ciudad de Mahón.

En éste se vió un buen juego, aunque un poco menguado por el gran esfuerzo físico realizado por los equipos en sus primeros encuentros.

La clasificación final fue la siguiente:

Costa Calviá 6 puntos
C.V. Mahón 4 puntos
C.J. Petra 2 puntos
C.V. Ciutadella 0 puntos

Este tercer y meritorio puesto que han ocupado los jugadores petrenses es digno de mencionar ya que sólo son 4 los equipos de Baleares que tienen opción a participar en este campeonato, que además es valedero para la clasificación de los 2 representantes de las Baleares que van a participar en la fase de ascenso a 2ª División.

COMENTARIOS DE LOS PARTIDOS

C.J. Petra 2 - C.V. Mahón 3

Partido disputado en la mañana del sábado 16 de febrero. Su duración aproximada fue de 2,30 horas durante las cuales los jugadores petrenses realizaron un gran desgaste físico, que después se notaría en el transcurso del partido jugado por la tarde.

Los equipos alinearon a los siguientes hombres:

C.J. PETRA: Gelabert, Tauler, Bauçà, Miquel Jaume, Toni Bauçà, Tomàs, Ramis, Tortella, Nicolau, Nadal y Pere Jaume.

C.V. MAHON: Carreras, Seguí, Pasarius, Quevedo, Catehot, Pons, Seguí, Mateo, Urbina y Zacarías.

Los árbitros fueron los señores Marí, Urrutía y Morlá, que tuvieron una regular actuación, perjudicando en muchas ocasiones al equipo de Petra.

Los parciales de los 5 sets disputados fueron los siguientes: 13-15, 10-15, 16-14, 15-6 y 9-15.



JOSEP THOMAS BAUZA
COLOCADOR

En este partido el C.J. Petra empezó desarrollando un buen juego, pero luego sufrieron un relax que les hizo perder los 2 primeros sets. Gracias a unas indicaciones realizadas por Nicolau, el equipo del Petra volvió a realizar un buen voleibol, lo que le supuso la adjudicación de los 2 siguientes sets. Disputándose el 5 y definitivo set, ambos equipos dejaron notar su cansancio y ganó el que físicamente estaba más preparado, el C.V. Mahón. Por lo tanto, justa victoria del C.V. Mahón.

C.J. Petra 0 - Costa Calviá 3

Partido disputado en la tarde del sábado 16, 3,30 horas después de haber finalizado su encuentro contra el C.V. Mahón.

De este partido más vale no hablar, ya que el cansancio que sufrían los jugadores petrenses y la superioridad del equipo adversario decantaron la victoria para el Costa Calviá.

Los dos equipos alinearon los siguientes jugadores:

COSTA CALVIA: Fiol, Bisbal, Palou, Martorell, Perelló y Pellicer.

C.J. PETRA: Gelabert, Rafel Bauçà, Toni Tauler, Tomàs, Miquel Jaume y Pere Jaume.

Los directores de la contienda fueron los señores Jover y Taravull que tuvieron una buena actuación.

Los parciales de los sets disputados fueron los que siguen: 15-3, 15-9, 15-6, con un total de puntos de 45 a 18 a favor del Costa Calviá.

C.J. Petra 3 - C.V. Ciutadella 1

Partido disputado en la mañana del domingo 17 de Febrero.

En este partido se produjo la única y merecida victoria del equipo de Petra, que le valió ocupar la tercera plaza de la tabla clasificatoria en el campeonato de Baleares.

Los árbitros fueron los señores Jover y Marí que en esta ocasión tuvieron una buena actuación.

Alineaciones:

C.V. CIUTADELLA: Arguimbau, Moll, Coll, Cordora, Pons, Moll II, Piris y Varela.
C.J. PETRA: Gelabert, Nadal, Tauler, Bauçà II, Jaume, Bauçà, Tomàs, Ramis, Tortella, Nicolau y Jaume II.

Los parciales de los 4 sets que se disputaron fueron los siguientes:

15-11, 15-17, 11-15, 15-9.

Partido de buena calidad ya que un equipo usaba muy bien la finda y el otro el remate, por lo que se vió un juego con un poco de todo.

Durante el transcurso del encuentro jugaron todos los jugadores que componían el banquillo petrense, lo que supuso una gratificación para éstos después de haber pasado tanto tiempo sentados en él.

En cuanto a los que destacaron del torneo, mencionaríamos a un equipo: el Costa Calviá, y a un árbitro: el señor Jover, que tuvo unas muy buenas actuaciones. Y en lo que concierne a destacados por parte del C.J. Petra, no señalaremos a nadie ya que todos ellos se comportaron de manera semejante ante el balón.

FUTBOL ABSOLUTO 1ª REGIONAL

Resultados:

Bunyola 4 - Petra 2
Petra 1 - Rotlet 1
Alquería 0 - Petra 1
Petra 2 - Ath. Rafal 0

CLASIFICACION:

Independiente	24	13	7	4	5	48	24	34	+10
Soledad	24	13	7	4	40	24	33	+9	
Petra	24	15	3	6	45	29	33	+7	
La Real	24	14	4	6	56	27	32	+8	
Son Sardina	24	12	6	6	35	17	30	+8	
Bunyola	24	12	2	10	40	37	26	+4	
Sallista	24	9	8	7	31	32	26		

COMENTARIO:

Sigue la buena racha del equipo absoluto de la U.D. Petra, aunque eso sí en estos momentos está sufriendo un pequeño bache en el juego pero suponemos que es algo pasajero, quizás debido a las bajas que tiene el equipo que son suplidas por hombres de refresco.

En estos momentos y como se ve, en la tabla clasificatoria el Petra se encuentra a un punto del primer clasificado y ocupando una plaza de ascenso a Regional Preferente.

SIMO TORTELLA